



STOPPING TOBACCO
ORGANIZATIONS & PRODUCTS

Resumen breve de la
política

Global

Mantener al tabaco (y a las compañías tabacaleras) fuera del mercado negro

En septiembre de 2018, entró en vigencia un tratado internacional para detener la venta de cigarrillos en el mercado negro. Ahora respaldado por 58 países, el Protocolo de la OMS para eliminar el comercio ilícito de productos de tabaco es un gran paso adelante. La venta ilegal de cigarrillos priva a las arcas nacionales de los ingresos fiscales y frustra las campañas de salud pública destinadas a reducir el tabaquismo, especialmente entre los niños.

Ahora es el momento de darle fuerza a este protocolo. Los gobiernos nacionales tienen hasta 2023 para construir sistemas que garanticen que no se escapen cigarrillos de la cadena de suministro y entren al mercado negro. Estos "sistemas de seguimiento y localización" pueden verse diferentes en diferentes países, pero todos comparten una amenaza común: la industria tabacalera.

No se puede confiar en que la industria tabacalera forme parte de la solución, porque es una parte muy importante del problema.

Historia de complicidad en el contrabando de las compañías tabacaleras

La industria tabacalera tiene una [historia documentada](#) de contrabando. Los investigadores han estimado que un tercio de las exportaciones de cigarrillos terminaron en el mercado negro a fines de la década de 1990. La evidencia abrumadora implicaba a las cuatro principales compañías tabacaleras: British American Tobacco, Philip Morris International, Japan Tobacco International e Imperial, lo que sugiere que no solo eran cómplices, sino que el contrabando era parte de su estrategia comercial. Entre 1998 y 2008, la industria enfrentó una [serie de investigaciones legales](#) y casos judiciales relacionados con su participación.

Las grandes empresas tabacaleras continúan participando en el tráfico ilícito de cigarrillos

Veinte años después, la industria tabacalera afirma haber cambiado. Incluso se presenta como la víctima en la historia del contrabando, enfatizando los cigarrillos falsificados como el problema clave. Pero los [datos muestran consistentemente](#) que los cigarrillos de la industria tabacalera representan la mayoría (**aproximadamente dos tercios**) del mercado negro. Ucrania, por ejemplo, es un mercado donde las principales compañías tabacaleras [han sido acusadas](#) de fabricar intencionalmente demasiados cigarrillos, basándose en el supuesto de que los extras se venderán ilegalmente en los países vecinos.

Contrariamente a las afirmaciones de la industria, la evidencia muestra consistentemente que las compañías tabacaleras se benefician del tráfico ilícito de cigarrillos. Cuando se contrabandean cigarrillos, la industria paga menos impuestos, lo que hace que los productos de tabaco sean más baratos para el consumidor. Los cigarrillos más baratos también son más atractivos para los niños.

Para maximizar las ganancias, la industria intenta secuestrar la agenda del contrabando de cigarrillos

Muchos gobiernos están tratando de controlar la cadena de suministro con sistemas que les permitan seguir y localizar cigarrillos para garantizar que se paguen los impuestos. Utilizando métodos cada vez más poco claros, la industria tabacalera está tratando de influir en estos esfuerzos, trabajando en múltiples frentes: 1) promover su propia tecnología de seguimiento y localización; 2) sesgar los datos para presentarse como víctimas y no como autores del contrabando; y 3) blanquear su papel pasado y actual en el comercio ilícito de cigarrillos.

Promover su propia tecnología de seguimiento y localización: Las principales compañías tabacaleras colaboraron para crear y promover su propio sistema, que primero se conocía como Codentify. Luego trataron de [disfrazar los vínculos del sistema con las grandes empresas tabacaleras](#) renombrándolo Inexto Suite y utilizando terceros para promocionarlo. El sistema ha sido [ampliamente criticado](#) por ser ineficiente e ineficaz, pero la industria continúa presionando al respecto. Si las compañías tabacaleras logran una posición de poder, pueden erradicar competidores más pequeños y proteger su propia participación en el mercado negro.

Uso de datos engañosos para presentarse como víctimas del contrabando de tabaco: la cantidad de cigarrillos falsificados y "blancos baratos", los producidos por pequeños fabricantes y vendidos ilegalmente, [comprenden una pequeña porción del mercado ilícito](#). Pero dado que la industria controla la mayoría de los datos sobre el contrabando de tabaco, a través de sus propias encuestas e informes, puede generar una cobertura de prensa engañosa que oculta su participación mayoritaria en el mercado negro.

Blanquear sus lazos con el comercio ilícito mediante el empleo de terceros. A menudo, las compañías tabacaleras pagan a [terceros](#) más creíbles para difundir su mensaje. También invierten recursos considerables en conferencias de alto perfil, así como en organizaciones anticorrupción destinadas a vigilarlas. En 2012, por ejemplo, Philip Morris International [donó](#) 15 millones de euros a Interpol. Estas estrategias ayudan a sus esfuerzos para ocultar su participación en el comercio ilícito y obtener influencia política.

Los beneficios del seguimiento y localización

Los sistemas de seguimiento y localización permiten a las autoridades determinar dónde ha estado un producto y de dónde proviene a través de la cadena de suministro. La tecnología no es nueva ni complicada, y ejemplos de sistemas efectivos existen en otras industrias, incluidos los sectores alimentario y farmacéutico. Los componentes requeridos incluyen: 1) un número de identificación único, como un código de barras o un número de serie; 2) una combinación de características de seguridad, como las que se ven en los billetes de banco; 3) la capacidad de explorar eventos de la cadena de suministro para adjuntar movimiento a la ID única; y 4) la capacidad de la policía para autenticar que se han pagado todos los impuestos.

La industria tabacalera tiene un gran interés en evitar sistemas efectivos de seguimiento y localización, pero los beneficios para los gobiernos son enormes. Un sistema efectivo no solo aumentará los [ingresos fiscales](#) perdidos en los bienes de contrabando, sino que ayudará a detectar y enfocar el riesgo, identificar puntos débiles en el sistema y proteger contra el fraude. El seguimiento y la localización también complementan las campañas de salud pública para desalentar el tabaquismo, especialmente entre los niños. Al garantizar que se pagan los impuestos, los cigarrillos cuestan más.

La industria tabacalera está más interesada en maximizar sus ganancias que en reducir el comercio ilícito. Las principales compañías tabacaleras continúan invirtiendo dinero, cultivando relaciones con terceros y realizando campañas de relaciones públicas para influir en los esfuerzos nacionales para controlar el comercio ilícito.

Pero los gobiernos pueden y deben retroceder. Pueden hacer cumplir los sellos de impuestos que imponen el control sobre la cadena de suministro, reclamar el control sobre los datos y dejar de lado a las compañías de cigarrillos. Al final, esto no solo aumentará los ingresos fiscales, sino que respaldará los esfuerzos de salud pública para reducir el consumo y ayudará a bloquear el objetivo de las grandes empresas tabacaleras de enganchar al tabaco a una nueva generación.

Para obtener más información, lea el [resumen de STOP sobre seguimiento y localización](#).